LOS VILES PROCEDIMIENTOS FRANQUISTAS

En torno a la siniestra figura de un provocador se envuelve en un monstruoso proceso a veinticinco antifranquistas gallegos

De nuevo, otro fatídico Consejo de Guerra. En estos meses esas sangrientas faras tendientes a legalizar algunos de los infinitos crímenes del régimen franquista. Esta vez ha sido en Galicia, nudaes. Este Consejo de Guerra ha tenido lugar en La Coruña y ha sido montado para «jugar» por el supuesto delito de «ayuda a los guerrilleros a las siguientes personas:

Manuel Ramón Reguera, el «Inglés», Pablo Louro Ferreiro, Alfonso Fernández Vello, Francisco Vidal Fernández, Jesús Brandariz Barbeito, Benito Rodríguez Doval, Emilio Arcas Rumbo, Manuel Ponte Posse, Manuel Linares Paz, José Lorenzo Mata, Manuel Barros Torres, José Benito Gómez, Fernández, Jesús Doval García, Constan-tino Castelo Fuentes, Manuel Barbeito, Juan García Mexigas, Manuel Rosé Camba, Antonio Mejide Tarrío, José Rodríguez Doval, José López Prado, Eugenio Brocos Tojo, Simón Prado Martínez, José Castelo Bermúdez, Josefa Far Precedo, Francisco Arcas Rumbo y Felisardo Rosé Camba.

El proceso afirmación ha hecho el acusador fiscal de Franco en lo que se refiere a la identificación que en Galicia existe entre los campesinos y los guerrilleros, entre el pueblo y los que se batían por la República con las armas en la mano! Aquel abastecedor de horas y pliegos no ha tenido más remedio que declarar en su acusación que «las partidas que merodean por los montes de la provincia encuentran la ayuda y cooperación de un modo decidido en otras personas que, sin encontrarse en la situación que ellos tienen, favorecen en su delictiva acción. Les alboragan, les sirven de enlace, les facilitan noticias referentes a las personas de orden...»

Los subrayados son nuestros y los errores de sintaxis, del fiscal que, como

podia observarse da en su perorata una cumplida muestra de cual es el espíritu de lucha del pueblo gallego y de la colaboración de éste con las guerrillas.

Más no es este aspecto del proceso el que nos proponemos principalmente comentar, sino lo que es substancialmente y todo y crímenes franquistas — de este Consejo de Guerra. Se trata de un proceso monstruoso en el cual en torno a la siniestra figura de un provocador, y apresándose en las redes tendidas por éste, se ha envuelto cuidadosamente a veinticinco antifranquistas gallegos.

Ya antes de que comenzara la farsa de este Consejo de Guerra se nos comunicaba por las organizaciones de la Resistencia gallega: «Manuel Ramón Reguera, el «Inglés» es un provocador al servicio de la Policía de Franco. En combinación con la misma se dedicaba a dar ataques al pueblo y a escribir anónimos a diversas personas exigiéndoles entregas de dinero bajo la simulación de hacerlo en nombre de las guerrillas de Galicia. Pingiendo que trabajaba en favor de éstas entablaba relación con campesinos y antifranquistas a los cuales ha entregado a la Policía».

Su indecible condición de provocador se revela además a través del amañado proceso. Para disimular mejor, para encubrir su verdadera catadura de agente de la Policía, el Fiscal ha pedido para el «Inglés» la pena de muerte, artimaña corriente en aquellos procesos montados sobre una figura que pertenece a los servicios secretos de las fuerzas represivas. Mas el defensor de oficio, como algo ha de decir, dice más de la cuenta. Y afirma: «Mi defendido habla, clara y voluntariamente declarando toda su participación en los hechos». «No era miembro de ninguna organización clandestina». «Pero sí me ha exhibido «la falta de peligrosidad demostrada en todos los actos del procesado Manuel

Ramón y que vemos comprobada en el sumario por todos los que fueron objeto de amenazas que en ningún momento se llevaron a cabo, ni aun contra aquellos que contestaron a sus anónimos con palabras despectivas». Para terminar declarando que «Manuel Ramón no tomó represalia alguna contra los destinatarios, lo cual demuestra su falta de peligrosidad».

¡Qué botón de sangre y qué muestra de cual es la vileza de los procedimientos franquistas! Ante nada se detiene Franco para perseguir, encarcelar y asesinar a los españoles. Hasta esos terrales Consejos de Guerra, ilegales, monstruosos, donde el procesado no cuenta con ninguna garantía ni defensa verdadera, le parecen insuficientes en sí. Y llega hasta amañar procesos y aparentar peticiones de pena de muerte contra un provocador, contra uno de sus agentes, el cual, si por continuar la farsa es condenado, será indultado y puesto en libertad de tapadillo para que en otra región de España pueda seguir prestando al régimen sus inmundos servicios.

Incapaz de contener la lucha guerrillera Franco recurre, cada día más profusamente, al intento de introducir provocadores entre los campesinos y antifranquistas de la más diversa condición que ayudan a los héroes del monte. Este proceso de Galicia debe servir de advertencia a los guerrilleros y antifranquistas e inducirlos a redoblar la vigilancia, a estrechar filas con objeto de hacer el frente del pueblo impenetrable a provocadores y agentes de la Policía que, de acuerdo con la ley guerrillera, por la salud del pueblo y la seguridad de los campesinos y las organizaciones de la Resistencia, deben ser castigados sin piedad allí donde sean descubiertos.

La represión en la provincia de Córdoba

No pasa semana sin que se reciban noticias que ponen de relieve la prolongada y brutal represión que las fuerzas franquistas están llevando a cabo en las zonas del norte de la provincia de Córdoba. En su obsesión por hacer la vida imposible a los guerrilleros que en dicha zona actúan, las fuerzas de la Guardia Civil allí concentradas cometen barbaridades y desafueros sin cuento contra las poblaciones campesinas. Esta semana nos llegan nuevas informaciones sobre estos hechos.

Miserable provocación

Días pasados la siniestra acción de la Guardia Civil se ha hecho sentir muy especialmente en la comarca de Villa del Duque y de Hinojosa del Duque. Con el pretexto de descubrir las relaciones de los campesinos con los guerrilleros, los «civiles» han asaltado varias casas, deteniendo y maltratando a sus ocupantes.

En una de ellas llegaron hasta a poner en práctica una miserable provocación que no es nueva ni puede enfiar a nadie. Los guardias afirmaron haber encontrado en dicha casa una bomba de mano de pequeño tamaño, cuando se sabe que eran ellos mismos, los «civiles» quienes llevaban dicha granada. Quieren utilizar ese vil procedimiento para argüir el «hallazgo» de la bomba como una prueba de que el citado campesino ayuda a las guerrillas.

Sin duda esperan que de ese modo los habitantes de la comarca a la vista del «proceso» que los franquistas van a montar sobre la base de esa provocación, sentirán temor y restringirán el apoyo que, en dicha región, como en otras provincias de España, vienen prestando a los bravos combatientes de la República.

Pero la argucia es demasiado burda. Y lo único que cosecharán los fran-

quistas con ella serán más odio y nuevas pruebas de la hostilidad general del pueblo contra el régimen.

La «ley de fugas» contra un campesino

También en el Sur de la provincia de Córdoba se registran muestras de la salvaje actividad de los agentes de represión franquistas. En el término de Rute ha sido asesinado, días pasados, el campesino Manuel Gutiérrez.

Manuel Gutiérrez, que había sido detenido y torturado bajo el pretexto de que estaba en contacto con los guerrilleros, fue asesinado por los guardias tras haber sido obligado a dar una declaración falsa en la que se comprometió a abandonar la zona y a no volver a ser visto.

Según su costumbre, al regresar de la siniestra expedición, el comandante del puesto comunicó que Manuel Gutiérrez «había intentado fugarse».

Las gratuitas suposiciones de los «civiles» bastan para detener a los campesinos

Las fuerzas de la Guardia Civil han detenido en Fuenteovejuna a un vecino de este pueblo, no ya solo sin pruebas concretas contra él, sino también sin pretexto válido.

Quando los familiares han ido al puesto a preguntar por qué había sido detenido el citado vecino, el comandante ha contestado que se le supone en contacto con los guerrilleros.

Una simple suposición, que no reposa en ningún fundamento, sirve, como se ve, de pretexto a los guardias para detener y maltratar a los ciudadanos.

El brutal hecho está siendo comentado en Fuenteovejuna en los términos indignados que son de suponer.

Nueve comunistas detenidos y torturados en León

Comunican de León que la Guardia Civil ha efectuado nuevas detenciones

Consecuencias de la crisis en España

(Vien: de la 1.ª pág.)

ante este dilema: o dejarse morir vergonzosamente en un rincón o luchar valientemente contra esta situación, para buscar una salida a la misma». Y en este mismo dilema están cotocados también los obreros que aún continúan en las fábricas, pues con la reducción de salarios que se les quiere imponer, están condenados, como los sin trabajo, a condiciones de vida insostenibles.

Al igual que los obreros sin trabajo, están obligados a organizar la lucha y a luchar valientemente, no sólo para impedir que los salarios que hoy tienen sean rebajados, sino para imponer una elevación de los mismos, ya que con los que tienen no pueden vivir.

La lucha de los obreros en las fábricas por el aumento de los salarios existentes, debe ser unida a la lucha de los obreros en paro forzoso o amenazados de despido, para impedir ese despido, lograr la readmisión de los despedidos o imponer un subsidio a éstos por parte del Estado y los patronos.

Debe ser una lucha unida de todos los trabajadores, encuadrados en los Consejos o Juntas de Resistencia, que deben formarse en las fábricas, talleres, obrajes y en las barriadas, respondiendo al llamamiento que a todos los antifranquistas ha hecho la gloriosa Agrupación Guerrillera de Levante.

Organizar la lucha; llevar a cabo una sistemática ayuda a los guerrilleros españoles; una lucha sin descanso por el mejoramiento de las condiciones de vida de las masas laboriosas, he ahí la tarea primordial en estos momentos de todos los antifranquistas españoles, y en primer lugar de los comunistas.

EXPERIENCIAS DE LAS ÚLTIMAS HUELGAS EN CATALUÑA

Los trabajadores catalanes como los de toda España, no aceptan resignadamente las condiciones de explotación y miseria que el régimen franquista les impone. Cada día son más frecuentes y más importantes los actos de resistencia y de lucha por el mejoramiento de sus condiciones de vida, y de cada una de ellas sacan nuevas experiencias para luchas venideras.

En los últimos meses ha habido en distintos pueblos de Cataluña una serie de huelgas en las industrias textiles y algunas fábricas metalúrgicas como «Lats» Hispania, de San Feliu de Llobregat; en el transporte de Manresa; en la Sociedad General de Publicaciónes y en la empresa «Riegos y Fuerza del Ebro» en Barcelona, y otras.

La causa que ha motivado estos movimientos de huelgas son las malas condiciones de vida de los trabajadores. Por eso en todas ellas las reivindicaciones han sido: aumento de sueldo y mayor racionalamiento.

Como siempre, los patronos efectúan sus reclamos se negaron en principio a acceder a las mismas, escudándose, como la empresa «Riegos y Fuerza del Ebro» en el Sindicato Vertical de Palange, que según la Empresa era quien debía hacer la reclamación.

En los últimos meses ha habido en distintos pueblos de Cataluña una serie de huelgas en las industrias textiles y algunas fábricas metalúrgicas como «Lats» Hispania, de San Feliu de Llobregat; en el transporte de Manresa; en la Sociedad General de Publicaciónes y en la empresa «Riegos y Fuerza del Ebro» en Barcelona, y otras.

La causa que ha motivado estos movimientos de huelgas son las malas condiciones de vida de los trabajadores. Por eso en todas ellas las reivindicaciones han sido: aumento de sueldo y mayor racionalamiento.

Como siempre, los patronos efectúan sus reclamos se negaron en principio a acceder a las mismas, escudándose, como la empresa «Riegos y Fuerza del Ebro» en el Sindicato Vertical de Palange, que según la Empresa era quien debía hacer la reclamación.

En los últimos meses ha habido en distintos pueblos de Cataluña una serie de huelgas en las industrias textiles y algunas fábricas metalúrgicas como «Lats» Hispania, de San Feliu de Llobregat; en el transporte de Manresa; en la Sociedad General de Publicaciónes y en la empresa «Riegos y Fuerza del Ebro» en Barcelona, y otras.

La causa que ha motivado estos movimientos de huelgas son las malas condiciones de vida de los trabajadores. Por eso en todas ellas las reivindicaciones han sido: aumento de sueldo y mayor racionalamiento.

Mundo Obrero

ACTIVIDAD de los guerrilleros GALLEGOS

LUGO

Desarme de somatenistas en varias aldeas

Un grupo de guerrilleros, perteneciente también a las unidades que operan en la provincia de Lugo, penetraron días pasados en las aldeas de Traucedo y Estiyo.

Los somatenistas de las mismas se habían movilizado y montaron servicios de vigilancia para evitar de impedir las incursiones guerrilleras. Pero al ver a los combatientes republicanos, éstos se retiraron sin hacerles daño, y sin hacer mayor resistencia, dejaron desarmar por completo.

Después de hacer acopio de todo el armamento de los somatenistas (cincos fusiles y abundante munición) el grupo guerrillero organizó en ambas aldeas, mítines en el curso de los cuales los del monte explicaron a la población reunida el significado de la lucha por la República y les hablaron de la necesidad de que apoyen a las guerrillas, reforzándolas con hombres y con armamento, para impulsar el combate contra los ladrones falangistas de la Fiscalía de Tassas, que tanto daño hacen a los campesinos, y para intensificar el combate contra el régimen franquista.

Otra incursión guerrillera en La Brada un falangista muerto

Otro grupo guerrillero realizó una incursión en el pueblo de La Brada. Tenía por objetivo, la citada incursión, el de desarmar a los somatenistas y recuperar su armamento y sus municiones.

Los falangistas del pueblo opusieron resistencia a los guerrilleros. Y se entabló un breve combate en el curso del cual resultó muerto el falangista Jesús Lozano.

Los guerrilleros se retiraron a sus bases sin sufrir pérdida alguna.

Por un frente nacional republicano y democrático

Los millares de cartas enviadas al Jefe del Gobierno son una rotunda expresión de la voluntad de la emigración española

Prosigue entre la emigración republicana española, de manera muy participada en Francia, la intensa campaña que, recogiendo el anhelo general de unidad que anima a los antifranquistas exiliados, expresa la voluntad de estos favorable a la rápida creación de un Frente Nacional Republicano y Democrático y a la formación de un Gobierno de la República que, por su constitución y su actividad, sea el verdadero reflejo de las fuerzas en lucha contra Franco, por la República y la democracia.

Esta campaña se concreta en millares y millares de cartas dirigidas a las personalidades responsables de las instituciones republicanas, al Jefe del Gobierno Sr. Albornoz, cartas que son firmadas por compatriotas de todas las tendencias antifranquistas. En estas cartas se expresan las aspiraciones de la emigración española, y se hacen llegar al Jefe del Gobierno, por la vía de la prensa, las expresiones de la voluntad de la emigración española, y se hacen llegar al Jefe del Gobierno, por la vía de la prensa, las expresiones de la voluntad de la emigración española.

Publicamos a continuación algunos detalles que dan idea de la extraordinaria importancia de esta movilización de los exiliados españoles y de la amplitud que adquiere.

En la fábrica Renault : 600 españoles se adhieren

En la fábrica Renault, en ella, varlos de los españoles que en ella trabajan celebraron una reunión. En dicha reunión se aprobó una resolución de apoyo a la propuesta de constituir el Frente Nacional Republicano y Democrático, y se acordó someterla a la aprobación y firma de todos los españoles de la fábrica para que, después, una delegación la llevara personalmente al Gobierno de la República.

La resolución fue firmada por unos 600 españoles; de ellos, 200 son comunistas y los restantes, socialistas o cenetistas.

Resolución unánime en Lavalette

En la fábrica «Lavalette» de Saint-Oden una resolución elaborada en circunstancias similares y con el mismo fin fue firmada por los 30 españoles que allí trabajan. Entre esos 30 españoles, hay 2 cenetistas, 3 socialistas y 5 republicanos o sin partido.

La resolución fue enviada a la Presidencia de la República de donde fue transmitida al Jefe del Gobierno.

En la fábrica SIMCA de Nanterre

Los obreros españoles que trabajan en la fábrica SIMCA de Nanterre han redactado y firmado igualmente una resolución pidiendo la ampliación y fortalecimiento del Gobierno de la República y la creación del Frente Nacional, Republicano y Democrático. Están empleados en dicha fábrica unos 70 españoles, 80 han firmado la mencionada resolución. Entre los firmantes hay comunistas, socialistas y cenetistas.

La recogida de firmas en París

En general ha sido y sigue siendo muy intensa la recogida de firmas en todos los lugares de París y sus alrededores donde hay españoles. La gran mayoría de los emigrados prestan su apoyo a esta importante campaña. Muchos de ellos, sin distinción de tendencias, contribuyen activamente a la recogida de firmas.

En los distritos del centro de la capital han sido recogidas unas 2.000 firmas en más de 80 cartas. En la zona de Saint-Ouen y Saint-Denis, unos 850 españoles han firmado las cartas-resoluciones. En la región de Puteaux, St. Germain y Nanterre, son unas 600 las firmas recogidas. En la Plaine Saint-Denis, Aubervilliers y La Courneuve, más de 1.500 españoles se han adherido a la campaña. En los distritos y localidades del suroeste de París, pasa de 500 hasta el momento, el número de firmas. En el Sureste (distrito 14, Billancourt, Villejuif, Ivry, etc.) se calcula que se han recogido unas 1.200 resoluciones. En los distritos 4, 5, 6, 7, 12 y 13, y la región de Fontenay se ha recogido la adhesión de los españoles. En el distrito 19 y localidades de Boulogne, Drancy, Blanc-Mesnil, etc., son unos 400 los españoles que se han sumado a la campaña. En la región de Montrouff, Bagneux y Rosny, 700 españoles han firmado las resoluciones. En las localidades de Levallois, Clichy y Asnières pasan de 600 las firmas recogidas.

Se calcula que, en conjunto, el número de emigrados españoles que han expresado su adhesión a esta importante campaña pasa de 9.000 habiéndose dado no pocos casos en los que todos los españoles residentes en determinado lugar han manifestado su adhesión a ella. Tal es el caso, por ejemplo, de Poissy, donde se celebró una reunión a la que acudieron todos nuestros compatriotas y firmaron una resolución en el Frente Nacional, Republicano y Democrático. También en Fontenay (Oise) la resolución fue firmada por todos los españoles de la localidad, entre los que se hallan unos 6 socialistas y 8 de la C.N.T.

Una prueba de cual es la voluntad de la emigración

No es el de la región parisiense un caso excepcional. En todos los núcleos de la emigración en Francia y en todos los países donde hay republicanos españoles se registran hechos semejantes. Ello es una prueba incontrovertible de la voluntad de unidad que anima a lo más numeroso y honrado de las fuerzas republicanas. Ello prueba también que esa voluntad de unidad requiere, exige, hechos concretos, pasos hacia adelante. La emigración ha comprendido la importancia que en este sentido reviste la proposición práctica formulada por el Comité Central del Partido Comunista de España en el manifiesto del 11 de marzo de la que se han hecho eco destacadas personalidades republicanas de diversos matices.

La movilización que se ha producido en torno a ella y a la carta que en el mismo sentido fue enviada desde México al Sr. Albornoz, avalada por la firma de relevantes dirigentes obreros y personalidades republicanas, constituye un testimonio que no puede dejar lugar a dudas. Los republicanos españoles de todas las tendencias, dispuestos a luchar contra Franco y por la República quieren la unidad, quieren la creación de un Frente Nacional, Republicano y Democrático y la constitución de un gobierno verdaderamente representativo y activo. Esa es la voluntad de la emigración; esa es la voluntad de la emigración; esa es la voluntad de la emigración.

Hay que contar con ella y guiarse por ella con el fin de dar los pasos necesarios para la rápida eliminación de la tiranía franquista y el restablecimiento de la democracia con la República.

Los guardias de Mozoncillo se pelean entre sí : un herido grave

Por otra parte, son varios los casos, también en los distritos de París, de enfrentamientos entre sí por motivos diversos, pasan a mayores en sus riñas y dan lugar a serios altercados. No cabe duda de que ello es un síntoma de nerviosismo agudo en las filas civileras y que la repetición de semejantes hechos puede tener repercusiones en la moral general de los componentes del Cuerpo.

Semanas atrás relatábamos lo ocurrido en la guarnición civilera de Peraltilla de la Sal. Estos días se ha registrado un hecho semejante en la provincia de Segovia, en el puesto de Mozoncillo.

Por causas que desconocemos, los guardias rieron vivamente entre sí, y pasando de las palabras a las manos, hicieron uso de sus armas.

A consecuencia del choque resultó gravemente herido el guardia Benito Acévez.

La repetición de estos hechos pone de manifiesto un notable debilitamiento de la moral de las fuerzas franquistas. Debilitamiento que se debe a la tenaz y repetida lucha de los combatientes republicanos.

El llamamiento de Levante es acogido y apoyado con entusiasmo

Los reunidos decidieron constituir una Comisión de tres para organizar la ayuda y volver a celebrar una nueva y decidida adhesión a las propuestas contenidas en el mismo. Por otra parte acordaron contribuir a dar la máxima publicidad por la Prensa y por la radio a la adhesión de la mencionada Asamblea al llamamiento de los guerrilleros.

Según noticias de Prensa, las autoridades internacionales de Tánger, han recaudado 34.785 francos. Y diversos grupos de españoles de la misma ciudad organizaron un festival en el cual recaudaron 16.000 francos.

Un camarada de Grenoble ha recaudado, él solo, 4.000 francos. Y diversos grupos de españoles de la misma ciudad organizaron un festival en el cual recaudaron 15.000 francos.

En Shechillenne y en Jarric (Isère), se han recaudado, 15.000 francos.

SALVEMOS A LOS ANTI-FRANQUISTAS DE TANGER

La gran movilización llevada a cabo, en protesta contra la expulsión de los cuatro antifranquistas de Tánger, hace sentir sus efectos.

Según noticias de Prensa, las autoridades internacionales de Tánger, han recaudado 34.785 francos. Y diversos grupos de españoles de la misma ciudad organizaron un festival en el cual recaudaron 16.000 francos.

Un camarada de Grenoble ha recaudado, él solo, 4.000 francos. Y diversos grupos de españoles de la misma ciudad organizaron un festival en el cual recaudaron 15.000 francos.

En Shechillenne y en Jarric (Isère), se han recaudado, 15.000 francos.

ESTRAPERLOS CIVILEROS

Los jefes de la Guardia Civil y otros jerifaltes franquistas se dedican al estraperlo de manera tan descarada que ya va siendo imposible al régimen ocultar tan escandaloso tráfico.

Hace algún tiempo, los campesinos de la región de la Bañeza, intrigados por las idas y venidas de un camión que hacía, de manera fraudulenta, el transporte de harina, comenzaron con su vigilancia que se puso a descubrir el verdadero carácter de aquel tráfico. Y lo que se descubrió fue que el mencionado camión viajaba con una guía de la Casa militar del Generalísimo, se supone que era el propio jefe de la Casa militar quien dirigía y se beneficiaba del tráfico.

Estos últimos días, en San Sebastián, se han efectuado las detenciones de varios estraperlistas de harina. Y se ha descubierto, también, que los dirigentes del estraperlo eran los jefes de la Guardia Civil de la Comandancia de Pálenca.

El escándalo producido ha sido tan grande que las autoridades del régimen se han visto obligadas a arrestar al capitán de la Guardia Civil Alfredo Landa. Lo han hecho para acallar un poco la protesta popular y también para detener el golpe, para impedir que las averiguaciones continúen, pues de profundizarse éstas, saben que se pondría al descubierto el escandaloso negocio que realizan con las harinas, los altos jefes de la Guardia Civil de la Comandancia de Pálenca.

Se dice a menudo que el régimen franquista es un verdadero Patio de Monodios. Pero, en verdad, la imagen resulta pálida. Pues la desverguenza, la falta de escrúpulos, la pericia en el fobrar, que demuestran los jerifaltes franquistas superan a las reflejadas en la picaresca clásica.

Mientras tanto, el hambre, la tuberculosis estragan a nuestro pueblo.

NECROLOGICAS

El día 30 del pasado mes de mayo, falleció en Prades (Principes Orientales), a consecuencia de un accidente de trabajo, nuestro camarada Juan Arias.

El camarada Arias fue detenido por los alemanes en junio del 44 y deportado al campo de Buchenwald.

El acto del sepelio constituyó una gran manifestación de duelo.

JUAN ARIAS

En la fábrica Renault : 600 españoles se adhieren

En la fábrica Renault, en ella, varlos de los españoles que en ella trabajan celebraron una reunión. En dicha reunión se aprobó una resolución de apoyo a la propuesta de constituir el Frente Nacional Republicano y Democrático, y se acordó someterla a la aprobación y firma de todos los españoles de la fábrica para que, después, una delegación la llevara personalmente al Gobierno de la República.

La resolución fue firmada por unos 600 españoles; de ellos, 200 son comunistas y los restantes, socialistas o cenetistas.

Resolución unánime en Lavalette

En la fábrica «Lavalette» de Saint-Oden una resolución elaborada en circunstancias similares y con el mismo fin fue firmada por los 30 españoles que allí trabajan. Entre esos 30 españoles, hay 2 cenetistas, 3 socialistas y 5 republicanos o sin partido.

La resolución fue enviada a la Presidencia de la República de donde fue transmitida al Jefe del Gobierno.

En la fábrica SIMCA de Nanterre

Los obreros españoles que trabajan en la fábrica SIMCA de Nanterre han redactado y firmado igualmente una resolución pidiendo la ampliación y fortalecimiento del Gobierno de la República y la creación del Frente Nacional, Republicano y Democrático. Están empleados en dicha fábrica unos 70 españoles, 80 han firmado la mencionada resolución. Entre los firmantes hay comunistas, socialistas y cenetistas.

La recogida de firmas en París

En general ha sido y sigue siendo muy intensa la recogida de firmas en todos los lugares de París y sus alrededores donde hay españoles. La gran mayoría de los emigrados prestan su apoyo a esta importante campaña. Muchos de ellos, sin distinción de tendencias, contribuyen activamente a la recogida de firmas.

En los distritos del centro de la capital han sido recogidas unas 2.000 firmas en más de 80 cartas. En la zona de Saint-Ouen y Saint-Denis, unos 850 españoles han firmado las cartas-resoluciones. En la región de Puteaux, St. Germain y Nanterre, son unas 600 las firmas recogidas. En la Plaine Saint-Denis, Aubervilliers y La Courneuve, más de 1.500 españoles se han adherido a la campaña. En los distritos y localidades del suroeste de París, pasa de 500 hasta el momento, el número de firmas. En el Sureste (distrito 14, Billancourt, Villejuif, Ivry, etc.) se calcula que se han recogido unas 1.200 resoluciones. En los distritos 4, 5, 6, 7, 12 y 13, y la región de Fontenay se ha recogido la adhesión de los españoles. En el distrito 19 y localidades de Boulogne, Drancy, Blanc-Mesnil, etc., son unos 400 los españoles que se han sumado a la campaña. En la región de Montrouff, Bagneux y Rosny, 700 españoles han firmado las resoluciones. En las localidades de Levallois, Clichy y Asnières pasan de 600 las firmas recogidas.

Se calcula que, en conjunto, el número de emigrados españoles que han expresado su adhesión a esta importante campaña pasa de 9.000 habiéndose dado no pocos casos en los que todos los españoles residentes en determinado lugar han manifestado su adhesión a ella. Tal es el caso, por ejemplo, de Poissy, donde se celebró una reunión a la que acudieron todos nuestros compatriotas y firmaron una resolución en el Frente Nacional, Republicano y Democrático. También en Fontenay (Oise) la resolución fue firmada por todos los españoles de la localidad, entre los que se hallan unos 6 socialistas y 8 de la C.N.T.

Una prueba de cual es la voluntad de la emigración

No es el de la región parisiense un caso excepcional. En todos los núcleos de la emigración en Francia y en todos los países donde hay republicanos españoles se registran hechos semejantes. Ello es una prueba incontrovertible de la voluntad de unidad que anima a lo más numeroso y honrado de las fuerzas republicanas. Ello prueba también que esa voluntad de unidad requiere, exige, hechos concretos, pasos hacia adelante. La emigración ha comprendido la importancia que en este sentido reviste la proposición práctica formulada por el Comité Central del Partido Comunista de España en el manifiesto del 11 de marzo de la que se han hecho eco destacadas personalidades republicanas de diversos matices.

La movilización que se ha producido en torno a ella y a la carta que en el mismo sentido fue enviada desde México al Sr. Albornoz, avalada por la firma de relevantes dirigentes obreros y personalidades republicanas, constituye un testimonio que no puede dejar lugar a dudas. Los republicanos españoles de todas las tendencias, dispuestos a luchar contra Franco y por la República quieren la unidad, quieren la creación de un Frente Nacional, Republicano y Democrático y la constitución de un gobierno verdaderamente representativo y activo. Esa es la voluntad de la emigración; esa es la voluntad de la emigración; esa es la voluntad de la emigración.

Hay que contar con ella y guiarse por ella con el fin de dar los pasos necesarios para la rápida eliminación de la tiranía franquista y el restablecimiento de la democracia con la República.

Los guardias de Mozoncillo se pelean entre sí : un herido grave

Por otra parte, son varios los casos, también en los distritos de París, de enfrentamientos entre sí por motivos diversos, pasan a mayores en sus riñas y dan lugar a serios altercados. No cabe duda de que ello es un síntoma de nerviosismo agudo en las filas civileras y que la repetición de semejantes hechos puede tener repercusiones en la moral general de los componentes del Cuerpo.

Semanas atrás relatábamos lo ocurrido en la guarnición civilera de Peraltilla de la Sal. Estos días se ha registrado un hecho semejante en la provincia de Segovia, en el puesto de Mozoncillo.

Por causas que desconocemos, los guardias rieron vivamente entre sí, y pasando de las palabras a las manos, hicieron uso de sus armas.

A consecuencia del choque resultó gravemente herido el guardia Benito Acévez.

La repetición de estos hechos pone de manifiesto un notable debilitamiento de la moral de las fuerzas franquistas. Debilitamiento que se debe a la tenaz y repetida lucha de los combatientes republicanos.

Hay que contar con ella y guiarse por ella con el fin de dar los pasos necesarios para la rápida eliminación de la tiranía franquista y el restablecimiento de la democracia con la República.

Hay que contar con ella y guiarse por ella con el fin de dar los pasos necesarios para la rápida eliminación de la tiranía franquista y el restablecimiento de la democracia con la República.

Hay que contar con ella y guiarse por ella con el fin de dar los pasos necesarios para la rápida eliminación de la tiranía franquista y el restablecimiento de la democracia con la República.

En la fábrica Renault : 600 españoles se adhieren

En la fábrica Renault, en ella, varlos de los españoles que en ella trabajan celebraron una reunión. En dicha reunión se aprobó una resolución de apoyo a la propuesta de constituir el Frente Nacional Republicano y Democrático, y se acordó someterla a la aprobación y firma de todos los españoles de la fábrica para que, después, una delegación la llevara personalmente al Gobierno de la República.

La resolución fue firmada por unos 600 españoles; de ellos, 200 son comunistas y

« Quien tenga honra, que me siga »

MANUELA SANCHEZ LA HEROINA DE CARRES

Per J. IZCARAY

Rostro severo y enérgico de mujer española. En un bronce así está tallada la figura de leyenda de Manuela Sánchez.

Aún cantan los ciegos su romance en escondidas parroquias, en los altos puentes sobre el Miño y en los caminos que llevan a Santiago. Los del pintarrajeado cartel y la capa parda, poetas camineros, no se paran en pelillos ni se dejan abrumar por el rigor histórico. Si en academias y estrados — diran ellos — se nos da muchas veces como historia lo que sólo es leyenda, ¿por qué no vestir con galas de leyenda la verdadera historia? Y de esta manera, sin apartarse en ningún punto grave de la verdad, cuentan aquella hazaña de María Pita que da gloria orla:

Una mañana de mayo quiso la mala fortuna que apareciese el inglés frente al puerto de Coruña. Eran trescientos navíos...

Como no dicen, porque no lo saben, en qué mayo ocurrió aquello, viejas y rapaces creen que fue en el último y se hacen cruces figurándose el peligro que han corrido sin saberlo. Mas aquello sucedió en 1589 cuando las olas dejaban todavía en las playas inglesas restos de « La Invencible ».

A los ciegos del romance se les va la mano en lo de los navíos que no eran trescientos sino algunos menos. Los mandaba Drake, el corsario dilecto de la gran Isabel, pues una y otro, como la inmensa mayoría de los gobernantes y corsarios ingleses que les han sucedido, sentían irresistible atracción hacia los bienes de España.

Ya escalaban los ingleses la muralla y tan incómodos parecían que el marqués de Cerro-rabo, jefe de la guarnición, determinó capitular; pero María Pita, es decir el pueblo, determinó otra cosa. Iba un oficial enemigo a clavar en la torre-cilla la bandera de Drake e Isabel. No lo logró. Vió llegar María y arrancando de manos de un soldado adarga y espada se lanzó sobre él con este grito en los labios: — ¡Quien tenga honra, que me siga!

De un tirón arrebató al oficial la bandera y asestóle en seguida tan recto golpe con la espada que allá fue el inglés muralla abajo.

La bandera enemiga en manos de la mujer, fue la victoria. Tras una y otra los españoles embistieron contra los sitiadores, y Drake, mal-trocho y abatido, volvió velas hacia las costas de Gran Bretaña.

Esta fue en síntesis la proeza de María Pita, Juana de Arco durante veinticuatro horas. Por eso su memoria es parte del alma de Galicia y a través de los siglos pescantinas y romeros repiten su nombre.

Hasta ayer, mentar a Coruña era mentar a María Pita. Desde hoy, decir Coruña será decir también Manuela Sánchez.

Manuela Sánchez. ¿No os sugiere nada este nombre, españoles? Aprended bien, metedlo en vuestra alma, familiarizad con su castizo sonido porque pasarán siglos, más de los que han pasado desde que María Pita venció a la escuadra inglesa, y Galicia y España seguirán diciendo: ¡Manuela Sánchez!

Nombre de heroína y de romance, trazo las letras que lo componen con el sobrecogimiento de quien sabe que está escribiendo por primera vez un nombre que mañana será historia. Y lo será sin duda. Porque como los de María y Agustina, el ademan heroico de Manuela Sánchez tiene rango de símbolo y aliento de inmortalidad, y porque la Historia, que siempre es escrita por los vencedores, la haremos nosotros: las gentes de Manuela Sánchez.

La casa de los « Chintos »

— ¿Dónde has estado todo este tiempo, Manuela Sánchez? — En la cárcel.

Desde aquel huracán del 18 de julio tres veces le hicieron la misma pregunta y otras tantas dió ella igual respuesta, que tres veces eran las que había salido del hogar entre fusiles y tricorrios.

También el marido conoció el camino de la cárcel y desde muchachos lo comenzaron a aprender los dos hijos del matrimonio, un zagal y una zagala que al casarse con un jornalero convecho suyo llevó otro brazo de varón a la casa de los « Chintos », nombre por el cual conocían todos a la familia de Manuela Sánchez. Tantas veces como la madre cayó en la cárcel los civiles se llevaron a sus hijos con ella.

Vivían en tierras de Coruña, en la aldea de San Vicente de Carres, término municipal de Cesuras: pinos erguidos como lanzas, ostentosos castaños, monte... no un monte cualquiera sino un monte guerrillero.

Era la suya una vieja casa campesina. Corral diminuto con cochiguera y pajar; planta baja y un piso cuyas ventanas daban a los cerros.

La casa de los « Chintos » era un hogar guerrillero. En las fichas de la Jefatura de Policía de Coruña estaba marcada con una cruz negra; en los mapas del Estado Mayor de la IV Agrupación Guerrillera de Galicia, aparecía señalada con una estrella roja.

En España hay miles de casas así. Algún día se podrá escribir la crónica guerrillera de la casa de los « Chintos » y la biografía heroica de Manuela Sánchez: una vida pegada a la tierra y que discurrió entre bancas de mal y surcos de hortalizas; vida de mujer del pueblo, dada por entero al pueblo, encendida en la llama de la libertad.

En España hay miles y miles de vidas así. Día tras día, noche tras noche, aquella vida se edificaba y consumía en sus tres quehaceres constantes: la labranza, la casa y la lucha.

En la hora de su muerte y de su gloria Manuela Sánchez tenía cincuenta y tres años.

Llegaron al amanecer

Iban presurosos por un campo de girasoles y uno de los dos se detuvo de pronto.

— Es inútil correr — dijo a su compañero mientras se ajustaba al hombro la metralleta. — Ya clarea la noche y por mucho que apretemos el paso no podremos alcanzar, antes de que amanezca, el primer punto de apoyo.

Con el presentimiento del alba azuleaba ya la pompa de los girasoles y el manchón de los cerros iba adquiriendo perfiles de plomo y añil.

— ¿No es un pueblo lo que se ve ahí abajo? — Eso es Carres. — Pues allí tenemos la casa de los « Chintos ». — Está muy « quemada ». — Ya lo sé, pero peor será pasar el día a campo abierto. Cruzamos zona guerrillera y la comarca está infectada de Guardia Civil.

Buscando una espesura donde ocultarse se metieron en un castañar, pero éste era tan pequeño y ralo que cualquiera que pasara por el campo podía divisarlos. Y ya se clareaba el laberíntico andamiaje de las ramas y sobre las anchas hojas se iluminaban madroños y copetes, blancos unos, rosados otros como crestas de gallo.

— Está amaneciendo. No hay más remedio que meterse en la casa de los « Chintos ». — De dos zancadas, atravesando el pedregal sin que nadie los viera, alcanzaron la casa y llamaron.

Sintieron que se alzaba la tranca de la puerta y por la rendija que se entreabrió percibieron una sombra de mujer.

— Somos nosotros, Manuela Sánchez. — Pasad. Ya os he visto desde la ventana.

Entraron los hombres. Eran dos guerrilleros del destacamento « Santiago Álvarez » e iban a establecer contacto con la jefatura de la IV Agrupación.

— Tres días llevamos de marcha, mujer. Y ahora, en la última etapa, nos ha sorprendido el alba sin que podamos alcanzar el próximo punto de apoyo. ¿Podemos esperar la noche en tu casa?

— Ya sabéis que es vuestra. Se acomodaron junto al mar mientras ella aderezaba una cazuela de sopas.

— Convendría que alguno de los tuyos se fuese al pueblo a fin de que pudiésemos preveniros en cuanto viésemos algo extraño.

— Toda la familia se ha ido al campo y estoy sola en la casa. Unas veces desde la ventana y otras desde el corral yo vigilaré para evitar sorpresas.

— ¿En qué pensabas tú, Manuela Sánchez, cuando por última vez velabas el sueño de los hombres del monte?

— Acaso en los hijos que diste a la tierra y que fueron creciendo en los años del mayor dolor de España. Tal vez en que la hija, bizarra y bien casada, alegrase pronto tu portal marcado con el paso leve de un « Chinto » nuevo que crecería sin duda en tiempos mejores. Quien sabe si en ese instante te recreabas el pensamiento el tamboril y la gaita de tu boda y te estabas viendo, garrida y lozana, con el traje verde que aquel día llevabas.

Podías pensar en todas esas cosas y en muchas más, Manuela Sánchez; pero seguramente pensabas en ellos, en los hombres que reposaban, guardados bajo tu techo, en tus hermanos del monte, en los que por la noche

no saben si verán amanecer mañana. Se te tría el alma por esos cerros donde se han encaramado la libertad y el orgullo de España y de donde bajan los roncros vientos de reconquista. Pensarías en la vida que ellos están labrando sobre surcos de esfuerzo y de sangre. Pensarías en la victoria que tú te imaginabas como un radiante advenimiento de justicia y de pan y un repentino brotar de banderas en el monte, contigo en medio.

— ¿En qué pensabas, Manuela Sánchez? Porque tú no lo sabías, pero aquella era tu última hora de mujer sencilla, anónima. Lo demas, el breve tiempo de vida que te quedaba, ya no te pertenecía a ti sino a Manuel Sánchez, la heroína guerrillera de Carres, inicial de un capítulo de Historia.

De pronto sintió voces en las casas cercanas y se puso en pie aguzando el oído.

— Cuando iba a echar a andar voy venir a dos muchachos que corrían con cara de susto. — ¿Qué pasa, rapaciños? — Y uno de ellos, sin detenerse, la contestó en voz muy baja.

— ¡Los civiles! Están rodeando el pueblo...

Morir matando

De un brinco se metió en la casa y despertó a los guerrilleros.

— ¡Ya los tenemos ahí! Dicen que han rodeado la aldea. Lo mejor es que yo vaya a ver qué hay de verdad en ello. Tal vez os quede un resquicio por donde escapar.

Saló al camino y se desfiló por entre las casas cercanas. En todas partes rebrillaban al sol los correaes amarillos y el charol de los tricorrios. Vió que dos pelotones se encaminaban hacia su casa por dos veredas distintas.

No hay salida — anunció al volver. — He visto civiles al pie de los cerros, en el camino, en el Prado que está a nuestra espalda.

Uno de los hombres se asomó a la ventana. La jauría se aproximaba a la casa de los « Chintos » cerrando el círculo de muerte.

Se miraron los tres. La mujer, como sabemos, era Manuela Sánchez; los hombres, guerrilleros de la IV Agrupación de Galicia, de la Agrupación que forjó Manuel Ponte, de la Agrupación que lleva el nombre de Pasionario.

Uno de ellos tradujo en palabras el pensamiento de los tres.

— Estamos cercados. Salir equivaldría a dejarnos cazar como conejos. Es preciso, pues, morir matando.

— Así moriremos, si es menester. Con estas palabras cerró Manuela Sánchez aquella deliberación heroica que había durado un minuto.

Los esperaron, las armas prestas al disparo. Mas la tropa civilera aunque ya había rodeado la casa de los « Chintos », registró primero cuantas tenía fichadas en el pueblo como presunto asilo de guerrilleros.

Manuela Sánchez aguardaba en la planta baja y los dos camaradas de Ponte en sendas habitaciones del piso de arriba.

Por fin llamaron a la puerta. Un suboficial, tres guardias y el alcalde de Barrio que con su índice engrabado les iba señalando las puertas sospechosas.

La echaron a un lado de un manotazo y recorrieron la cocina, abrieron la panera y huronearon en todos los rincones de la planta baja sin que

en el rostro de Manuela Sánchez se alterase un músculo.

— Suba usted delante de nosotros — le ordenaron.

Lentamente subió la escalera y seguida del suboficial y de uno de los guardias llegó al corredor. Los ojos del suboficial se clavaron en las dos puertas cerradas, una frente a la otra.

— Y en esa habitación, ¿qué hay? — preguntó a la mujer señalándole una de ellas.

— Pues mire usted, no hay nada. La mano de Manuela Sánchez se detuvo un instante sobre el picaporte; luego la mujer abrió la puerta, se escurrió adentro y de un salto se echó a un lado. El fondo de la habitación escupió una ráfaga y el suboficial cayó de bruces, muerto.

La otra puerta se abrió, una pistola soltó un tiro y el guardia civil que acompañaba al jefe le fue a hacer compañía al santo suelo y al otro mundo.

Las armas en la mano, los guerrilleros se lanzaron hacia la planta baja dispuestos a repetir la suerte con los otros dos « civiles » que habían quedado en la cocina; pero éstos, así que los vieron, echaron a correr como alma que lleva el diablo dejándose los fusiles en poder de los de Ponte.

— ¡Ya llevamos dos! — dijo uno de los guerrilleros cobrando aliento.

— Pero quedan muchos más. Venid y mirad por esa ventana — previno una voz.

Era Manuela Sánchez que les hablaba desde el último tramo de la escalera.

Aquel guerrillero a quien llamaban Luis

Disponíase a subir cuando los detuvo el rumor de un jadeo humano que de un rincón salía. Un hombre de mediana edad se acurrucaba, hecho un ovillo, junto a la panera.

— Y usted, ¿quién es?

— Yo soy el alcalde de Barrio.

— Pues salga usted de ahí y dénos inmediatamente esa pistola.

Tenía la pistola sobre las piernas, pero tanto temblaba su mano que hubiera sido incapaz de dispararla.

Se puso en pie, lo cual no quería decir que se sostuviese derecho, y alargó la pistola al guerrillero.

— No me maten ustedes, por caridad! — balbuceó casi ininteligiblemente. Yo no soy más que alcalde... nada más, pueden creerlo. ¡Ni siquiera tuve nada que ver con aquello del somatén!

— Bueno. Suba con nosotros... ¡Y quietecito! Siguiendo a Manuela Sánchez otearon el campo desde las ventanas. « Civiles » tras la barda del camino, en la acequia del Prado, al socaire de las tapias del caserón más próximo; pero no se oía ni un disparo, ni una voz como si todos aquellos uniformes verdosos que se aparecían aquí y allá fuesen tan sólo una alucinación y no envoltura de asesinos que tenían un fusil en la mano.

— Debéis intentar salir — dijo de pronto la mujer. — Podéis probar por la parte trasera que da al corral. Si conseguís cruzarlo y ganar el desmonte lo demás será fácil. Allí empiezan los matojos y el castañar no está lejos.

— ¿Pero y tú? — Yo me quedo guardando a éste. — Y señaló al atemorizado alcalde de Barrio. — No os preocupéis por mí.

— Te matarán. Ven con nosotros. — Una mujer hace más blanco y mis piernas son ya piernas de vieja, que si todavía no son muchos los años si han sido muchos los sufrimientos.

Mientras ella vigilaba desde la ventana del monte salieron por la puerta trasera. Toda la civilería de aquel lado rompió el fuego. A rastras por el corral disparaban los dos arriéndose paso con cuñas de plomo.

Llovían las balas, pero los de Ponte seguían ganando palmas sobre la tierra negra. Y los ojos de Manuela Sánchez los empujaban desde la ventana.

De pronto, uno de ellos dejó de avanzar. Una ráfaga de ametralladora se le había clavado en los hombros y en el pecho.

— ¡Agárrate a mí! — le gritó su compañero. Contesto una voz que se iba.

— No. Yo estoy listo. Dame el tiro de gracia y tú procura salir.

Se cortó la voz en un jadeo y prosiguió: — ...Pero si te toca la china no te dejes coger vivo.

Le miraba desde la tierra esperando el disparo. Su camarada le apuntó a la frente. Recordó cómo había llegado a la guerrilla aquel hombre que él tenía que rematar. Hacía dos años y medio. Desertó del Ejército de Franco para pasarse al Ejército de la Libertad, al Ejército de la República, al Ejército de España. « Tengo veinticuatro años — había dicho — y vengo a ver qué puedo hacer para acabar con esto. ¿Me aceptáis entre vosotros? »

Era uno de los fusiles que iban siempre con Ponte, hechura y prolongación suya. Nació en Galicia, creció en el Partido Comunista de España y se llamaba Antonio Nouché Costa, pero en zona guerrillera todos le llamaban Luis.

— Tira... No te dé reparo... Es justo. Y el otro disparó.

Pocos disparos se habrán hecho en el mundo tan nobles como ése.

Y ella se quedó allí

Cubriéndose como pudo el guerrillero superviviente volvió a la casa.

— ¿Le viste, Manuela Sánchez? — Le vi. Y vi también que le disparaban desde el pajar. Allí hay un guardia apostado. Encañonaba la mujer al alcalde mirándole fijamente con sus ojos intensos. Creyó el hombrecillo que iba a disparar y temblando como una hoja barbotó suplicante.

— ¡No me mate usted, por sus hijos! ¡No me mate! Yo no soy más que un alcalde, un don Nadie. ¡Yo no tengo la culpa!

— No, no le mataré a usted replicó ella. — Se me está ocurriendo que por una vez su vida puede servir para algo.

— ¡Vamos! Descuélguese usted por esa ventana.

— ¿Yo?... ¿Que yo...? — ¡Pronto! Oirá usted a hacer compañía a esos dos que están en el suelo. Y tú — continuó dirigiéndose al guerrillero — vete a la puerta trasera, que muy pronto podrás atravesar el corral.

Lloriqueaba el alcalde cuando se encaramó en la ventana, pero la pistola de Manuela Sánchez, — ¡su propia pistola! — estaba tan impaciente que no tuvo más remedio que obedecerla.

Se dejó caer como el que se tira al agua. Los fusiles de los guardias le ladraron frenéticos y veinte balas le calaron la piel y otras veinte dibujaron su silueta en el muro.

Mientras tanto, el guerrillero había conseguido llegar hasta el sitio donde Luis cayera y parapetado tras el muerto disparaba su metralleta.

Reptando por el corral se le acercó Manuela Sánchez.

— La pistola de ese renacuajo — oyóla murmurar — no sirve para nada. La de Luis me hará más avio.

Y cogió en sus manos la pistola del muerto con los cuatro cargadores que le quedaban.

— No te muevas hasta que yo te llame — le dijo al guerrillero.

— ¿A dónde vas? — Tú espera aquí, y luego aprovecha bien el tiempo.

Dibujada por las balas se arrastraba cautelosa, las manos hincadas en la tierra. El viento le ponía mechones en la frente e hinchaba su pañuelo negro.

Se detuvo al arrimo del pajar y en seguida de un salto se metió dentro. Su pistola — la pistola del muerto — soltó una ráfaga. Un instante se quedó el civil de rodillas con el fusil entre las manos, como estaba cuando le sorprendió Manuela Sánchez. Luego se desplomó y hundió en la paja su bigote de cerdas.

Gritó Manuela Sánchez:

— ¡Corre! ¡Corre! Por aquí hay brecha. Llegó el guerrillero de dos saltos y algo iba a decirle a Manuela Sánchez pero ella le empujó fuera del pajar acuciándole: — ¡Al desmonte! ¡Tú solo! Yo me quedo aquí cubriéndote la retirada.

La veta escondida

Mientras, encorvado, el guerrillero corría, Manuela Sánchez disparaba. Todos los fuegos del anillo de charol se concentraron sobre ella. Saltaba en astillas el alero del pajar y los tabiques de adobe se descomchaban.

Durante un segundo, al saltar la tapia del corral, él se volvió a mirarla y acaso la dijo, pero no le oyó: — ¡Hasta siempre, Manuela Sánchez!

Luego zigzagueó en las jorobas del desmonte y saltó al abrigo del castañar confundiendo con los troncos.

« Ya se ha salvado », pensaría Manuela Sánchez. Y era verdad y continuó disparando y ni una bala de las cien que entraron en el pajar le tocó la ropa. Y salió al corral para que los fusiles se cebaran en ella y el guerrillero pudiera alejarse más.

Apareció arrastrándose por la tierra sucia, la pistola en la mano, disparando de tiempo en tiempo. Guardaba los últimos cartuchos para quemarlos en su casa, defendiendo las paredes de los « Chintos ».

— ¡Mirad, españoles, qué gente da España! Esta es la gente que la hace y otra la que la deshace.

— ¡Cristino, Via, Ponte, Zora, Vilaboy, Felisa Montoliú, Manuela Sánchez!

— ¿Qué veta escondida corre por las entrañas de esta patria nuestra que da un heroe todos los días? ¡Vedla en su corral, ella sola contra cien guar-

... y el suboficial cayó de bruces, muerto.

dias civiles! Mucho dolor hay en el alma de la gente española, mas la miseria, la ansiedad y el martirio, cuanto podamos sufrir todos los españoles juntos, nos es compensado en moneda de orgullo y esperanza por este minuto de Manuela Sánchez, por ese aliento de heroísmo — de gloria nueva que inunda a España como un raudal.

Con cada tiro suyo ella nos decía, sin decirlo, que mientras exista una Manuela Sánchez habrá España, y que España volverá a vivir después de la muerte y a encenderse en la noche como la estrella.

Ganó su casa de nuevo y se puso a disparar desde la ventana.

Aún no se atrevían los civiles a avanzar y era ella sola, una mujer, en una casa cercada. Disparaba su pistola, disparaba...

— ¡Qué privilegio haber nacido en el mismo país que Manuela Sánchez!

— ¡Y qué pesada carga de deberes trae eso consigo!

Figurándose allí, cercada de civiles, se cantan los dientes y se crispan las manos. Y uno quisiera haber estado con ella en la hora del trance, tras aquella ventana, los dos disparando, los dos guerrilleros, los dos comunistas y los dos españoles.

Y ahora, cuando su pistola ya no está en la ventana, se sienten impulsos de echarse por los campos de la Patria en seguimiento de su sombra y, una vez alcanzada, besar su vestido y murmurar muy bajo: ¡Madre!

España, madre, en el dolor, en la lucha y en la muerte.

Como no podían con ella incendiaron la casa. Ardía el pajar, se erizaban de llamas los muros de la planta baja.

Ya eran dos cercos de fuego los que tenía la casa.

Tanto era el valor de Manuela Sánchez y tanto su odio, que disparando, disparando, se le olvidó guardar el último tiro para ella. Por eso dejó la ventana y salió, a buscarlo de cualquiera de los fusiles que le rodeaban.

Se apareció en la puerta como una estatua de tierra arguda entre llamas.

La asesinaron. Y luego, cazándolos a tiros o acabándolos en el potro del tormento, asesinaron a su marido, a sus dos hijos y al marido de su hija.

De esta manera, entre fuego y sangre, se extinguió la familia de los « Chintos ».

☆ Felipe II concedió a María Pita un real despacho de alférez. Con Manuela Sánchez, nosotros, los republicanos españoles ¿qué haremos?

Si algún día las recordamos guardáremos como una reliquia su pistola y haremos una bandera de España con su delantal. Y sobre todo seguiremos su voz que es lo que ella quería.

« ¡Quien tenga honra que me siga! » gritó María Pita en las murallas de La Coruña.

Y Manuela Sánchez, que lleva también en la mano una bandera — ¡la nuestra! — ha repetido en su corral al cabo de cuatro siglos: — « ¡Quien tenga honra, que me siga! »

— ¡Quien esté huérfano de esposa dejarla sola por los montes arriba. Pero nosotros — y en este nosotros caben todos los españoles a quienes no se les haya corrompido el alma o aguado la sangre —, la gritamos a pulmón lleno: — ¡Estamos contigo, Manuela Sánchez!

En ella late el pasado más noble y ¡porvenir más bello!

Manuela Sánchez... ¡impúlsanos!

Su prostrer además apuntó a la cumbre de la victoria y su grito final dió al Ejército Guerrillero un clarín de oro: — Manuela Sánchez... ¡guíanos!

— ¡España!... ¡Manuela Sánchez! He escrito cien veces su nombre y ya no sé cuándo escribo España y cuándo Manuela Sánchez, ni si enlazo los dos nombres en uno o si los dos quieren decir lo mismo.

Y la última vez lo trazo de un golpe furioso que hace saltar los puntos de la pluma, repitiéndolo a gritos, con lágrimas que escaldan. Así: — ¡MANUELA SANCHEZ!

CLEMENT GOTTWALD, Presidente de la REPUBLICA CHECOSLOVACA

La Asamblea Nacional de Checoslovaquia ha elegido por unanimidad Presidente de la República al gran patriota y dirigente obrero y camarada Clement Gottwald.

La U. R. S. S. concede una reducción en el pago de las reparaciones debidas por Rumania, Hungría y Finlandia.

El gobierno soviético acaba de dar una prueba más de la generosidad de su política hacia otros países.

Los partidos comunistas, vanguardia de los trabajadores

(Artículo publicado en el periódico "¡Por una paz duradera, por una democracia popular!")

A la cabeza del movimiento antimperialista por la paz y la democracia, marchan los partidos comunistas y obreros.

palabras de Lenin son particularmente importantes hoy, cuando los partidos comunistas de los países de democracia popular desarrollan, sobre la base de sus conquistas, un trabajo titánico para transformar la sociedad.

por los mejores representantes de los trabajadores, sino también porque tiene programa y política propios, sobre la base de los cuales dirige las otras organizaciones de masas.

La crítica y auto crítica constituyen una condición primordial del reforzamiento y del desarrollo de los partidos comunistas y obreros.

Lenin ha dicho: «La actitud de un partido político ante sus errores es una de las pruebas más importantes y más fieles de la seriedad de ese partido y del cumplimiento efectivo de sus deberes hacia su clase y hacia las masas trabajadoras.»

Conscientes de la necesidad de reforzar política y orgánicamente sus filas, de templarse de vanguardia de sus organizaciones entre las masas, los partidos comunistas, vanguardia de la reacción y para la buena edificación del socialismo.

La Exposición Internacional de la Mujer

En el Parque de las Exposiciones de la Puerta de Versalles, se inauguró el sábado 12 de junio a las 11 de la mañana, la gran Exposición Internacional organizada por la Federación Democrática Internacional de las Mujeres.

Tras unas breves palabras de Mme Cotton, explicando qué es lo que las mujeres democráticas del mundo entero se han propuesto al organizar esta Exposición y las dificultades que han tenido que vencer, Mme Irène Joliot-Curie, declaró abierta la Exposición.

Cuarenta y dos países de Europa, América, Asia y África están representados en esta Exposición, junto a las grandes realizaciones de la mujer soviética, junto al trabajo febril y progresivo de las mujeres de las nuevas democracias europeas, se expresan en grabados y fotografías los anhelos y la lucha por la libertad de las mujeres de los países coloniales y semicoloniales y de la heroica y legendaria China.

Después de la liberación de Checoslovaquia, Gottwald ha seguido una línea firme para consolidar el régimen de nueva democracia en su país y sentar las bases para la edificación del socialismo.

Vista del pabellón español de la Exposición Internacional de la Mujer.

En el pabellón español, entre plantas y macetas, rosas y claveles cariñosamente cultivados por manos españolas, primorosos encajes y encantadoras muñecas fabricadas también por manos de mujeres españolas; por manos de las mujeres antifascistas, que tras los barcos de los prisioneros de guerra, continúan luchando por la libertad y la democracia, y han querido contribuir y han contribuido espléndidamente a esta gran manifestación de voluntad y entusiasmo de las mujeres democráticas de todo el mundo, que se condensa en esta magnífica Exposición.

El pabellón español, cuidadosamente diseñado por sólo los visitantes, es una bella manifestación de lo que la mujer española es capaz de hacer, de lo que puede hacer y hará en una España libre y democrática, después de haber hecho desaparecer el régimen franquista que hoy esclaviza a nuestra Patria.

La Exposición Internacional organizada por la Federación Democrática Internacional de las Mujeres, es visitada todos los días por miles y miles de personas, lo cual es la mejor demostración de la simpatía con que ha sido acogida y del franco éxito obtenido. Y es que la Exposición es algo muy digno de ser visto por todas aquellas que tengan la posibilidad de hacerlo.

Rosita Rivera

LA ESTRATEGIA Y LOS PLANES DE AGRESION DEL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO y el franquismo

Henry Wallace que habla en Norteamérica en nombre de cuanto hay de progresivo en aquel país, ha planteado recientemente un problema de interés para el pueblo español.

«Mientras nuestros políticos y nuestros periódicos, declaró Wallace, nos distraen con historias sobre la amenaza comunista — y no olvidemos que es el mismo equívoco utilizado por Adolfo Hitler, Benito Mussolini y Francisco Franco — mientras se nos pone en guardia contra comunistas y demócratas, los dirigentes de nuestra política internacional abrazan a reyes, fascistas y reaccionarios por todo el mundo.»

Estos planes son públicos. Sobre ellos, insisten una y otra vez las publicaciones ligadas con los círculos militares de Washington. Una revista de este género «U.S. News» escribía el mes de enero: «Para proteger la entrada de los Estados Unidos en ese mar interior (se refería al Mediterráneo), los círculos militares de Washington insisten en una actitud más amistosa hacia el General Franco.»

«En una guerra futura, la aviación tendría en España bases bien protegidas por montes y ríos. Generalmente se ignora que los Estados Unidos continúan conservando el control de los aeródromos españoles. Si las tropas de los Estados Unidos tuvieran mañana que entrar en acción, podrían aterrizar en aeródromos españoles preparados y equipados por americanos y en aviones americanos. El acuerdo firmado por Franco en 1945 está aún en vigor.»

«Hay motivos más que suficientes para la alarma de los demócratas norteamericanos. Durante los últimos meses, se han sucedido las visitas de estas visitas norteamericanas a la España franquista: El Almirante Sherman, jefe de la flota norteamericana del Mediterráneo, el General Clay, gobernador militar de la zona americana de ocupación de Alemania, y Myron Taylor, representante de Truman en el Vaticano. Y este último, aunque civil, iba acompañado de un alto funcionario del Ministerio de la Guerra de los Estados Unidos. El carácter de estas visitas ha sido conocido a través de noticias que han filtrado en la Prensa. Todas ellas tenían por objeto tratar con Franco el papel que corresponde al régimen franquista en los planes de agresión del imperialismo norteamericano.»

«Estos planes son públicos. Sobre ellos, insisten una y otra vez las publicaciones ligadas con los círculos militares de Washington. Una revista de este género «U.S. News» escribía el mes de enero: «Para proteger la entrada de los Estados Unidos en ese mar interior (se refería al Mediterráneo), los círculos militares de Washington insisten en una actitud más amistosa hacia el General Franco.»

«En una guerra futura, la aviación tendría en España bases bien protegidas por montes y ríos. Generalmente se ignora que los Estados Unidos continúan conservando el control de los aeródromos españoles. Si las tropas de los Estados Unidos tuvieran mañana que entrar en acción, podrían aterrizar en aeródromos españoles preparados y equipados por americanos y en aviones americanos. El acuerdo firmado por Franco en 1945 está aún en vigor.»

«En su número del 8 de abril, esta misma revista desarrollaba la estrategia norteamericana en caso de guerra, señalando que los americanos establecerían un frente en los Pirineos, supeditando todo el continente a la consagración de sus posiciones en la península ibérica.»

Tan popular es esta idea en los círculos imperialistas y reaccionarios de todo el mundo, que se considera que «la actitud norteamericana con relación al franquismo obedece a razones puramente estratégicas», según dice «The Economist», el órgano de la City de Londres.

El plan de los banqueros militaristas norteamericanos está elaborado. Es un plan que no tiene en cuenta más que sus estrechos intereses, que subestima la importancia de un elemento decisivo como son los pueblos. Pero el hecho es que ese plan prevé diversas fases con relación a España.

«Todo el mundo sabe que la finalidad del Plan Marshall», escribió la revista «American Observer» el 16 de abril poniéndolo en boca de uno de los estrategas de Washington — es luchar contra el comunismo y en este sentido España puede ser de gran ayuda para nosotros. En una guerra contra Rusia tendríamos en España un aliado valioso. Y la puerta para la entrada de España en el Plan Marshall, añadía, no ha sido aún completamente cerrada.»

«Cuando la Cámara de Representantes — dijo — aprobó en primera votación el mal llamado Plan de Reconstrucción Europea, incluyó a España. Esto agradó al Estado Mayor, pero el Departamento de Estado lo encontró enojoso en vísperas de las elecciones italianas. Las informaciones decían que el Departamento estimaba que era un mal momento; pero no que el propósito fuera malo.»

«Pero esta ayuda, que ya se proporcionaba por la puerta trasera, no es únicamente para la utilización del territorio español. Los imperialistas ven en Franco un abastecedor de carne de cañón. En el número de «American Observer» que nos hemos referido, se decía: «además de las ventajas estratégicas, España dispone de un ejército de un millón de hombres.»

«Y el empleo de material humano español ha entrado en el terreno de los argumentos en favor de Franco. Otro semanario reaccionario «The Catholic Herald» de Londres se lamentaba el 23 de mayo que no se apreciara suficientemente el que «España ocupe una posición estratégica insuperable y que además posea el más fuerte de carne de cañón que podría ampliarse a 2 millones de hombres.»

«Los hombres de Washington, dijo Wallace en Illinois, hace mucho que dejaron de buscar el camino de la paz y han venido acentuando la preparación de la guerra.»

«Pero los compromisos contraindidos por Franco y por quienes pretenden substituirle como peones en la estrategia de guerra del imperialismo yanqui, son pactos que los españoles rechazamos. El pueblo español no quiere la guerra. No está dispuesto a servir de carne de cañón en beneficio de los millonarios de Wall Street. Y al llevar un combate resuelto contra el franquismo, su causa se une a la de millones de hombres y mujeres de todo el mundo, a las fuerzas de la paz y el progreso que son superiores a las de la guerra y de la reacción. Y por esto también, en su lucha contra el franquismo que hace de España un foco de guerra, nuestro pueblo recibe de los pueblos de todo el mundo el más alto aliento para su lucha.»

Advertisement for the Spanish Dance Exhibition on Saturday June 19 at 21 hours, featuring Rosita Rivera and other artists.

Advertisement for the Spanish Dance Exhibition on Saturday June 19 at 21 hours, featuring Rosita Rivera and other artists.

Advertisement for the Spanish Dance Exhibition on Saturday June 19 at 21 hours, featuring Rosita Rivera and other artists.

Advertisement for the Spanish Dance Exhibition on Saturday June 19 at 21 hours, featuring Rosita Rivera and other artists.

Advertisement for the Spanish Dance Exhibition on Saturday June 19 at 21 hours, featuring Rosita Rivera and other artists.

Advertisement for the Spanish Dance Exhibition on Saturday June 19 at 21 hours, featuring Rosita Rivera and other artists.

Advertisement for the Spanish Dance Exhibition on Saturday June 19 at 21 hours, featuring Rosita Rivera and other artists.